

# TEORÍA DEL ESGUNFIO

---

Autor: ISIDORO BLAISTEN

---

Ahora con la lluvia lo comprendo:  
sumergido de aquí hasta los sermones  
sumergido de aquí hasta los edictos  
sumergido en engaño y engañado  
el ímpetu locuaz, el ditirambo,  
la paz meridional y las acacias,  
sumergido en esgunfio y sin espalda,  
me voy quedando solo como los retratos  
como un furgón de cola o un desván o un culpable.

Es el esgunfio. Viene  
como el ojo de un ciego mirando en el desierto  
como un general perdido moviendo la cabeza.  
Desorientado como el sombrero de un muerto.

Es el esgunfio. Viene  
con toda su prosapia  
con todos sus abuelos de archivos y expedientes  
de amantísimos padres funerarios y muertos  
del primer magistrado o el segundo  
de refranes gastados en velorios.

Es el esgunfio. Se queda

como una cicatriz

como un andén de campo

como un teatro vacío, enorme, interminable.

Alguna vez alguna rata

lo surca raudamente

y hay un olor prudente a recintos nupciales

a tío muerto, a pasillo.

Entonces el esgunfio

como la sombra de un loco

va caminando libremente solo

o se queda mirando

como un gato embalsamado de museo.

Pero siempre el esgunfio es totalmente infame:

a la hora de la siesta desviste las mujeres

los domingos roba todos los clarines%3